

Mercado laboral: los números detrás de las tasas

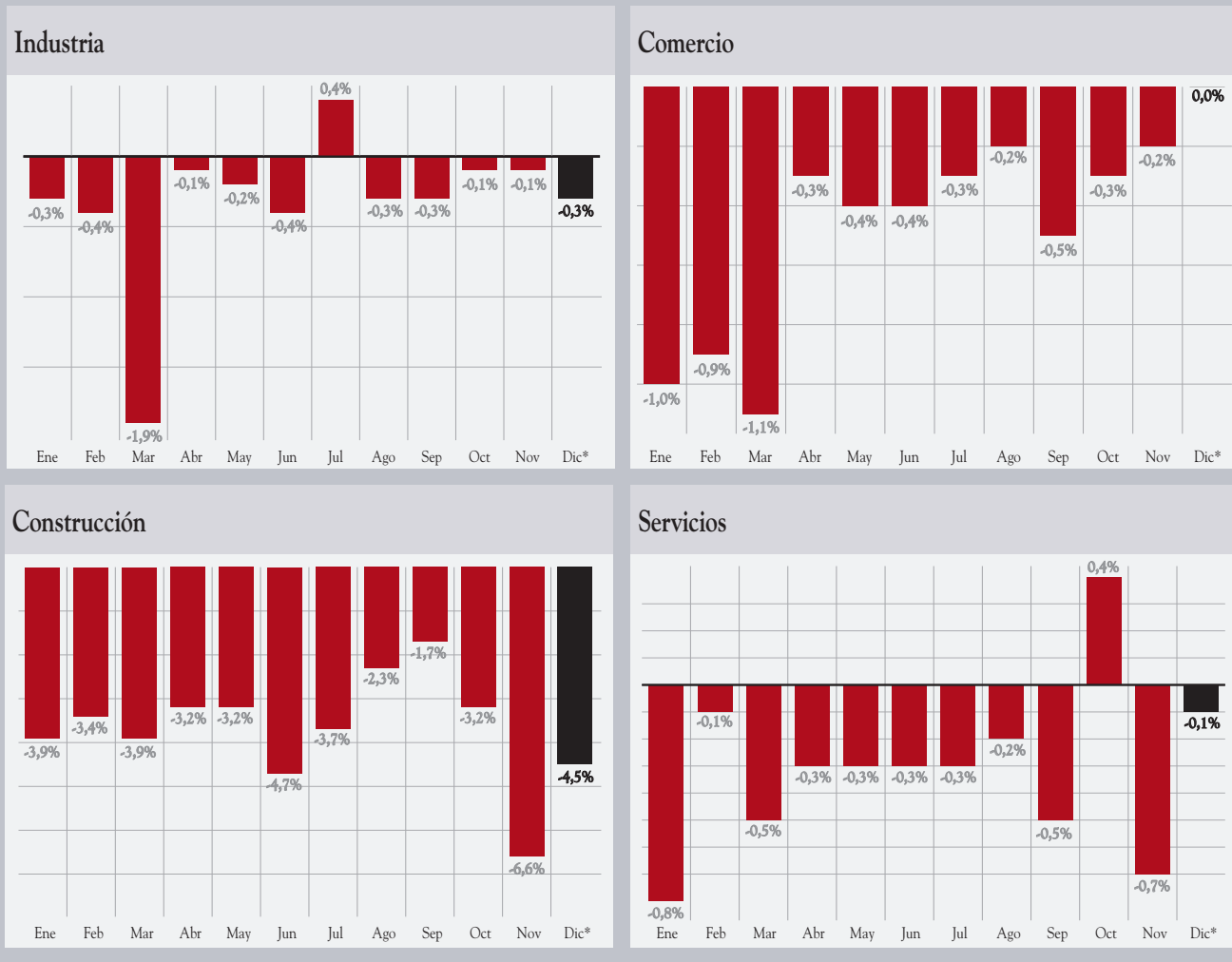
< POR JOSÉ HIDALGO PALLARES* >

La caída de la tasa de empleo adecuado que muestra el INEC es el resultado de la destrucción de cerca de 60.000 empleos. Y eso en un año con crecimiento cero. Es obvio que la situación empeorará este año en que se proyecta un crecimiento negativo.

GRÁFICO 1

Variación de la demanda laboral en 2015, según empresarios

* DICIEMBRE: PROYECCIÓN DE LOS EMPRESARIOS.
FUENTE: BANCO CENTRAL DEL ECUADOR.



El 18 de enero el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) publicó los resultados de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo de diciembre de 2015. Como en los reportes anteriores, las cifras muestran un deterioro en el mercado laboral a nivel nacional, reflejado en el incremento en las tasas de desempleo (de 3,8% en diciembre de 2014 a 4,8% en diciembre de 2015) y de empleo inadecuado (de 46,7% a 48,1%) y en la caída en la tasa de empleo adecuado (de 49,3% a 46,5%). En esta nota se analiza, a base de las cifras oficiales, las tendencias que se esconden detrás de esas tasas.

Destrucción de empleos adecuados

La caída de 2,8 puntos porcentuales en la tasa de empleo adecuado entre diciembre de 2014 y el mismo mes de 2015 es consecuencia de la destrucción de cerca de 60.000 puestos de trabajo en esos 12 meses. Según el INEC, en diciembre de 2014 las personas con un empleo adecuado sumaban 3'545.802, mientras que en diciembre de 2015 el número se redujo a 3'487.110, es decir, se perdieron 58.692 puestos de empleo.

Contrario a lo que mostraban los reportes anteriores, esa destrucción de empleos adecuados no se dio en el sector urbano del país (donde la tasa de empleo adecuado, de todas formas, cayó de 56,4% en diciembre de 2014 a 54% en diciembre de 2015), sino en el rural. Entre diciembre de 2014 y el mismo mes de 2015 la cantidad de personas con un empleo adecuado en el sector rural se redujo de 800.227 a 714.823, lo que implica una pérdida de 85.404 puestos de trabajo. Mientras tanto en el sector urbano, el total de empleados adecuados creció de 2'745.575 a 2'772.286, es decir, 26.711 personas. Ese incremento resulta llamativo si se toma en cuenta la sostenida contracción en la demanda laboral a lo largo de 2015 en la industria, el comercio, la construcción y los servicios (sectores primordialmente urbanos), según el *Estudio Mensual de Opinión Empresarial (EMOE)* del Banco Central del

GRÁFICO 2

Variación en la cantidad de empleos adecuados por rama de actividad (dic. 14-dic. 15)

FUENTE: INEC.

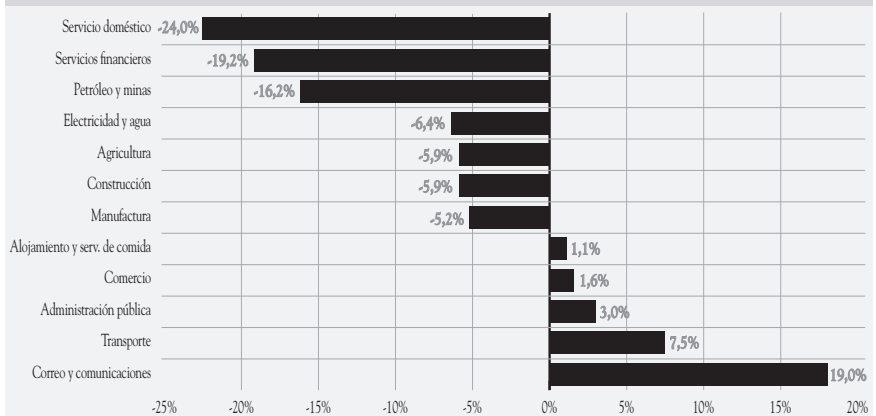
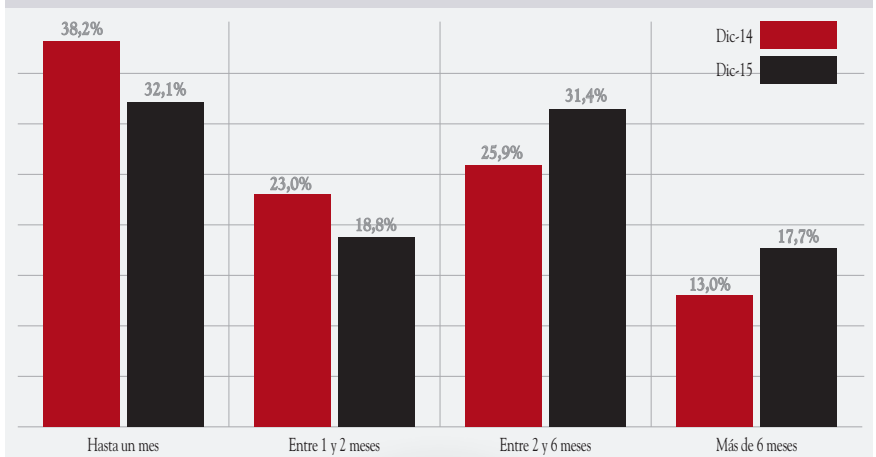


GRÁFICO 3

Tiempo de búsqueda de empleo

FUENTE: INEC.



Ecuador, BCE (Gráfico 1). En esa encuesta se pregunta a los empresarios si en el mes en curso aumentó, se mantuvo o se redujo el personal ocupado.¹

La tendencia que muestra esa encuesta coincide con los resultados del INEC en los sectores de manufactura y construcción, en los cuales se redujeron los puestos de empleo adecuado entre diciembre de 2014 y el mismo mes de 2015.

Más allá de las inconsistencias con otras fuentes, los datos del INEC muestran una pronunciada caída del empleo adecuado.

En cambio, mientras el EMOE sugiere una caída en la cantidad de empleos en el sector comercial, el INEC muestra un aumento de 1,6% (Gráfico 2). En cuanto a los servicios, el BCE muestra una tendencia global, mientras que el

INEC presenta datos más desagregados. Sin embargo, algunos datos de la encuesta laboral no lucen consistentes con los resultados de las cuentas nacionales hasta el tercer trimestre (última información disponible). Según el INEC, la cantidad de empleos adecuados en el sector alojamiento y servicios de comida creció 1,1% entre diciembre de 2014

¹ Dado que el EMOE abarca a 1.000 de las principales empresas del país, se puede asumir que sus trabajadores son empleados adecuados (perciben ingresos laborales iguales o superiores al salario mínimo y trabajan al menos 40 horas a la semana).

y diciembre de 2015; sin embargo, según el BCE en los primeros nueve meses del año pasado, ese sector se contrajo 2,2% frente al mismo período de 2014. Lo mismo ocurre con el sector correo y comunicaciones, que se contrajo 0,2% en los tres primeros trimestres de 2015, pero en el que, según el INEC, la cantidad de empleos adecuados creció 19% entre diciembre de 2014 y diciembre de 2015.

Más allá de esas aparentes inconsistencias, las cifras del INEC muestran una pronunciada caída en el número de empleos adecuados en varios sectores. Los más afectados son el petrolero y la banca (resultados consistentes con la menor producción de crudo y la caída en los depósitos y la cartera de crédito, respectivamente) y también en el servicio doméstico, lo que estaría mostrando una creciente dificultad de los hogares para sostener ese gasto.

Desempleados por más tiempo

Además del aumento en la tasa de desempleo, el informe del INEC muestra que para las personas que se encuentran en esa situación es cada vez más difícil encontrar un trabajo (lo que es consistente con la destrucción de puestos de empleo adecuado). De hecho, según el INEC en diciembre de 2014 38,2% de los desempleados llevaban un mes o menos buscando trabajo y 23% entre uno y dos meses. En diciembre de 2015 esos porcentajes se redujeron a 32,1% y 18,8%, respectivamente, mientras que aumentó sensiblemente el porcentaje de desempleados que han buscado trabajo durante períodos más largos (Gráfico 3).

Adicionalmente, el incremento de un punto porcentual en la tasa de desempleo a nivel nacional se explica en 75% por el aumento de desempleados cesantes (personas que estaban trabajando anteriormente) y apenas en 25% por nuevos desempleados ("quienes en la semana de referencia iniciaron la búsqueda de empleo por primera vez"). Es otro reflejo de la destrucción de empleos.

El deterioro del mercado laboral que muestran las últimas cifras del INEC se dio en un año en el que la economía, según distintas estimaciones, registró un crecimiento (o una contracción) cercano a cero. En 2016, año para el que varias entidades internacionales coinciden en proyectar una contracción de la economía ecuatoriana en torno a 2% (Cordes proyecta una caída de 2,9%), la situación probablemente empeore. En ese contexto es imprescindible que el Gobierno tome acciones que permitan incrementar la confianza del sector privado que es el llamado, a través de nuevas inversiones, a generar más puestos de empleo. **G**

Tres de cada cuatro desempleados es cesante, es decir, estaba trabajando y lo botaron. Solo uno de cuatro busca trabajo por primera vez.

* Director general de Cordes y editor de *Carta Económica*.
Texto publicado originalmente en *Carta Económica* enero 2016.

Coletazo de la crisis al empleo

< POR MARÍA DE LA PAZ VELA Z. >

Los últimos resultados de crecimiento del PIB muestran una economía claramente en recesión, con tres trimestres de crecimiento negativo en la comparación entre trimestres (t/t-1) (Gráfico 4). O sea, la actividad económica se desinfla con menores ventas, menores oportunidades de negocios, inversiones postergadas, una cadena de impagos desde el Estado hacia las empresas privadas prestadoras de servicios y ejecutoras de contratos, que ha llevado a un aumento de los impagos entre empresas, creciente morosidad de los clientes con bancos e instituciones financieras, recorte del crédito de las instituciones financieras privadas hacia el sector privado, desconfianza y salida de depósitos del sector financiero privado.

La escasez de ingresos para el Estado ha obligado a recortar inversión pública, pero se nota la dificultad con la que disminuye gastos. A nivel oficial se sigue hablando de una desaceleración de la economía a niveles de 0,4% este año y de 1% del PIB el año venidero. Sin embargo, en su último informe sobre la economía de la región, el Banco Mundial alertó que el Ecuador tendrá una caída de 2% del PIB en 2016, en un contexto complicado para América Latina. Adicionalmente, el último pronunciamiento del evaluador de todas las economías del mundo, el Fondo Monetario Internacional (FMI), prevé que Argentina, Venezuela y Ecuador se sumarán en 2016 a Brasil, y cerrarán también en recesión, arrastrando a la región a un segundo año consecutivo de decrecimiento, estimado en -0,3%, según el informe del 22 de enero sobre las perspectivas regionales.

Golpe al empleo

Cordes ya analiza los indicadores globales de empleo (ver artículo anterior) y calcula que 60.000 empleos adecuados se perdieron entre diciembre de 2014 y diciembre de 2015, al analizar la caída del empleo adecuado de 49,28% a 46,5% en el período. Desde el punto de vista del mercado laboral esto es irreparable en medio de una situación de contracción de la economía, puesto que crear un trabajo adecuado requiere inversión empresarial y seguridad en el mercado, debido a los costos salariales, al costo de la seguridad social y a las inflexibilidades introducidas en la legislación laboral. La tasa

GRÁFICO 4
Tres trimestres seguidos de valores negativos de crecimiento muestran recesión (t/t-1)

FUENTE: BANCO CENTRAL DEL ECUADOR.

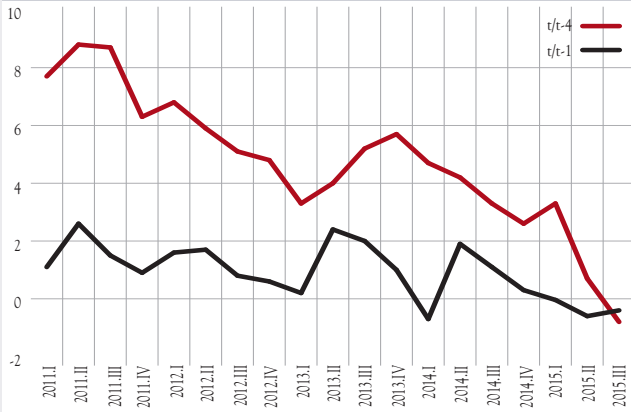


GRÁFICO 5
La población buscó emplearse por lo que subió la participación de la PEA y la PET

FUENTE: INEC.

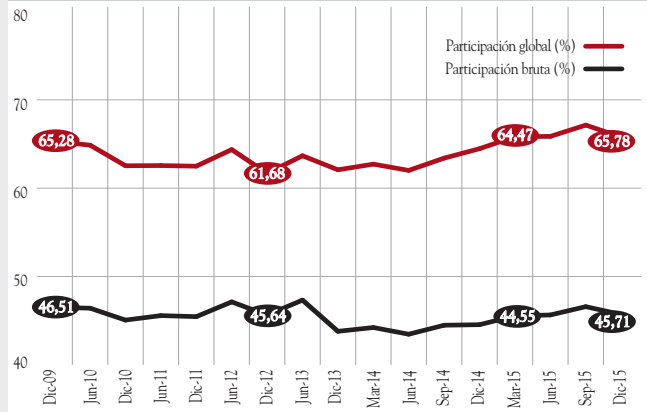


GRÁFICO 6
En 2015 creció el empleo en alojamiento y servicios de comida, transporte y otros; también en agricultura y sector público

FUENTE: INEC.

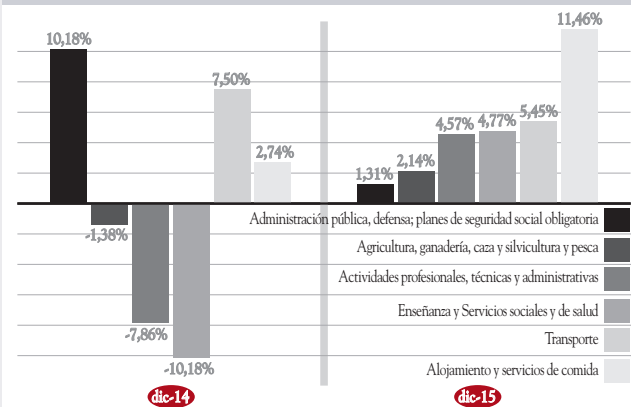
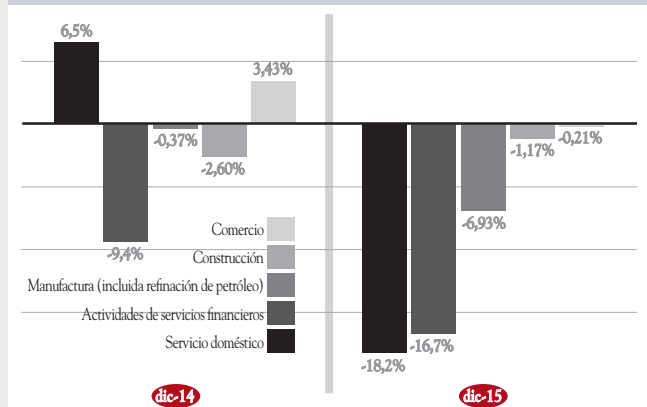


GRÁFICO 7
En 2015 cayeron más los empleos en servicio doméstico, sector financiero, manufactura y construcción

FUENTE: INEC.



de desempleo se elevó 0,97 puntos, desde un nivel de 3,8% a 4,77% en igual período. Considerando una población económicamente activa (PEA) de 7'194.521 personas en diciembre de 2014 y una PEA de 7'498.528 después de 12 meses, los desempleados crecieron en 84.288, a nivel nacional. La tasa de empleo inadecuado también se deterioró en 1,4 puntos porcentuales (pp), cayendo de 49,28% a 46,5% en igual período, pero esto el INEC no lo considera significativo.

El INEC le da mucha importancia al hecho de que en el período diciembre 2014-15 aumentó significativamente la PEA con respecto a la población total (participación bruta) y la PEA respecto de la población en edad de trabajar

(PET) (participación global). Es decir que 2015 planteó una situación económica que obligó a la PEA y en edad de trabajar a buscar fuentes de ingreso adicional (Gráfico 5). En el período se observa el aumento de la participación bruta de 44,55% a 45,71%, en el período de análisis, y la subida de la participación global de 64,47% a 65,78%.

Estas cifras en el mercado laboral muestran que la crisis ha lanzado su gran coletazo por el lado del empleo, al punto que los indicadores de pobreza del último año, publicados por el mismo INEC, dan cuenta de que 2015 ya no fue un año de reducción de la pobreza, sino que esta volvió a subir. Esta realidad tiene mayor peso en el sector rural, donde “la pobreza por ingresos,

entre diciembre de 2014 y diciembre de 2015, varía 4 pp de 35,29% a 39,33%. La pobreza extrema varía 2,7 pp al pasar de 14,33% a 17,03%. Ambas variaciones son significativas”, según el reporte de pobreza y desigualdad del INEC, publicado en diciembre de 2015.

Por el lado de los sectores productivos, de un grupo de cinco actividades económicas, tres ya experimentaron bajas del empleo en 2014, pero todos estos vieron significativas caídas en 2015 (Gráfico 6), como se observa en servicio doméstico (-18,2%), servicios financieros (-16,7%), manufactura (-6,9%), construcción (-1,2%) adicional a la caída de -2,6% en 2014 y comercio (-0,2%). La caída del empleo en servicios financieros, manufactura

y construcción refleja el sacudón de la recesión en estos sectores. El desplome del crédito y los depósitos en el sector financiero privado, y el desplome del crédito de las instituciones del sector público, dejan ver que el Gobierno no ha sido capaz de movilizar recursos para una política anticíclica. La mayor caída se da en el empleo adecuado en estos sectores y también en el servicio doméstico y el comercio.

Hay otro grupo de actividades económicas que muestran crecimiento del empleo, a nivel nacional, y el crecimiento se da de manera importante en la categoría de empleo inadecuado, lo que muestra el esfuerzo dinámico de la población de buscar una actividad productiva por cuenta propia o halla empleo por menos horas, particularmente en actividades de servicios. Los sectores en los que aumentó el empleo en 2015 fueron (Gráfico 7): alojamiento y servicios de comida (+11,5%), transporte (+5,5%) —sector en el cual el subsidio de los combustibles es elevado—; enseñanza y servicios sociales y de salud (+4,8%); actividades profesionales, técnicas y administrativas (+4,6%); agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca (+2,1%) —donde el empleo se deteriora, lo cual se observa en el crecimiento del empleo inadecuado y

en la pérdida de empleo adecuado— y, por último, el sector de administración pública, defensa y planes de seguridad social obligatoria (+1,3%).

Considerando el empleo a nivel nacional, el sector agrícola es el que mayor número de empleados tiene, casi 11% del empleo adecuado, pero también es el que registra 39% del empleo inadecuado. Es decir, gran cantidad de la PEA por cuenta propia y que tiene empleo de menos de 40 horas semanales está en este segmento de actividad. La caída del crédito afectó significativamente a este sector. En entrevista al director del INEC, **José Rosero**, se consultó si el deterioro del empleo afectó más al sector rural que al urbano, los motivos por los que fluctúa la población económicamente activa o la población en edad de trabajar. Esto se publicará próximamente.

Si se observa a las provincias, sin duda, se puede indicar que las fronteras perdieron más empleo. Esta explicación está en el fortalecimiento del dólar y la depreciación del peso colombiano y del sol peruano (en menor medida). En cambio, el desplome de la actividad petrolera a causa del colapso de su precio postró el movimiento económico en las provincias de la Amazonía, y en consecuencia en estas se disparó el desempleo (Gráfico 8).

En 2015 el mercado laboral se volvió restrictivo y excluyente, a tono con la contracción de la economía. 2016 luce peor en este aspecto.

Mayor tiempo de espera para conseguir trabajo

Una comparación para varios años (2009-2015) del tiempo de espera de los interesados en trabajar, para realmente obtener el trabajo al que postulan o que crean, muestra que definitivamente 2015 es uno de los peores años para ponerse activo en una actividad económica, puesto que se amplió significativamente el porcentaje de la gente que declaró esperar de dos a seis meses o seis meses y más para posicionarse como ente activo del mercado laboral (Gráfico 9). Solo 18% de los encuestados señaló que esperó hasta un mes en conseguir empleo; menos de 19% declaró que en 2015 tardó entre uno y dos meses en conseguir trabajo. Lo cual muestra que ya en 2015 el mercado laboral se volvió restrictivo y excluyente, a tono con la contracción de la economía.

2016 luce peor en este aspecto, puesto que no se ven estrategias de un retorno al crecimiento. En este escenario los empresarios han solicitado varios tipos de flexibilización laboral, y a fines de enero, mediante decreto ministerial 242, se aprobó un nuevo tipo de contrato por obra en el sector manufacturero, que será monitoreado por el Ministerio de Relaciones Laborales y que, según el Gobierno, busca impedir que crezca el desempleo en el sector privado, aunque lo limita a 20% de la nómina en este tipo de empresas. **G**

GRÁFICO 8
En provincias fronterizas y amazónicas aumentó el desempleo en 2015 respecto de 2014

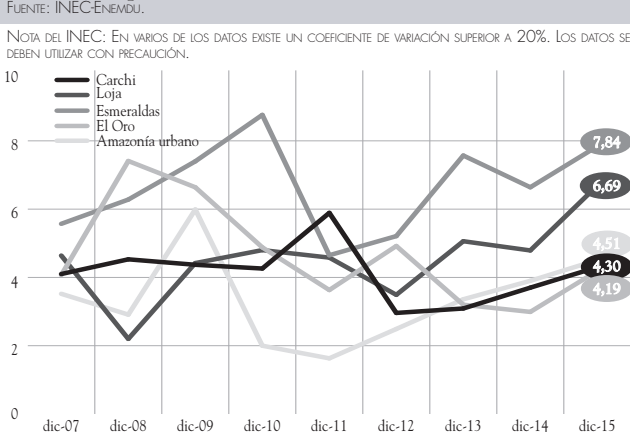


GRÁFICO 9
Casi 50% de la PEA que buscó empleo tardó de 2 a 6 meses o más en encontrarlo en 2015

